

CAPÍTULO 2: EL TRIÁNGULO DEL FIN

Hace algunos años, mientras enseñaba una serie de encuentros satélites, el espíritu de profecía vino sobre mí. La profecía trataba sobre el *triángulo del fin*. Vi en el Espíritu un gran triángulo agudo y estas palabras me llegaron: "Mientras más se aproxima el triángulo del fin, el tiempo se hará más veloz y más cercano, más veloz y más cercano... hasta que el malvado sea desgajado."

Todas esas palabras me llegaron, vi en el espíritu un enorme triángulo agudo. Estaba parado de punta, luciendo algo similar a una pirámide invertida, con una línea que bajaba desde el centro de la ancha parte superior hasta la punta angosta que estaba abajo. Al ser ancho arriba y muy angosto en la base parecía un embudo.

Línea sobre línea, precepto sobre precepto

La palabra profética continuó: "Hubo un tiempo en que podían estar fuera de la línea y aún así permanecer dentro del triángulo de luz. Pero mientras más se acercan al triángulo del fin, deben moverse hacia el centro de la línea, pues la línea debe estar sobre la línea y precepto sobre precepto."

Podía ver que, si estaba fuera de la línea central en la parte inferior del triángulo, quedaría fuera del triángulo y en la oscuridad y que esa era la forma en que los malignos serían separados. Aunque estaban a un lado de la línea central de la Palabra de Dios en la parte superior del triángulo del tiempo, en el lado angosto que representa el fin de la era todos los que no estuvieran en la línea central (los preceptos de Dios) quedarían en la oscuridad.

Mientras nos acercamos al Séptimo Milenio, el tiempo parece haber acelerado y los acontecimientos se están comprimiendo. Hemos entrado al triángulo del fin, en el cual tanto el tiempo determinado como los acontecimientos proféticos se están comprimiendo a su densidad máxima para cumplir las Escrituras proféticas y terminar la era en el tiempo de Dios.

El tiempo está reaccionando como el líquido que fluye a través de un embudo, arrastrado hacia el lado angosto para luego ser liberado en el envase de una dimensión más amplia. Parecería que no hay suficiente tiempo, que el tiempo nos controla. Todos, de una forma u otra, sentimos que somos arrastrados por un remolino creado por el tiempo mismo. Vamos en espiral más y más rápido, a través del lado estrecho del triángulo del tiempo, con el propósito de ser liberados en el nuevo Milenio que cambiará el planeta para siempre.

Es un tiempo tan fascinante, ver cumplirse las profecías casi a diario ante nuestros ojos. Dios ha determinado un tiempo específico para los eventos finales. Estos deben acontecer en Su tiempo para cumplir todas las escrituras proféticas concernientes a esta era. Su cumplimiento clausurará la Era de la Iglesia con el Rapto de la Iglesia.

Entonces, el cumplimiento de la septuagésima semana de Daniel comenzará, que son los siete años de tribulación que escoltarán a la Tierra hacia el último milenio. Cristo regresará desde el Cielo con Sus santos al final de ese período de siete años y habrá mil años de paz.

El final de ese milenio de paz traerá el fin de los malvados y rebeldes de todos los tiempos. Recibirán su justa recompensa y Satanás y todos sus emisarios serán arrojados al lago de fuego.

Entonces los justos de todos los tiempos serán envueltos en eternidad con un nuevo cielo y una nueva tierra, mientras la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, desciende del Cielo, procedente de Dios.

¡QUÉ GLORIOSA ETERNIDAD NOS ESPERA!

El arrendamiento está a punto de expirar

A cualquiera que se acerque en la calle hoy día, ya sea pecador o santo, todos están conscientes del hecho de que el tiempo se está acabando para el planeta Tierra. Saben que están por ocurrir eventos de proporciones enormes, pero sin la luz de la Palabra de Dios no saben realmente cuáles son ni cuándo ocurrirán.

Sin embargo, desde el principio Dios ha revelado los acontecimientos de los últimos tiempos. Lo ha hecho de dos maneras; a través de Su Palabra profética y por eventos pasados registrados en las Escrituras que revelan el futuro de una forma muy particular.

Hay una secuencia de eventos que deben tomar lugar en el tiempo de Dios para cumplir las escrituras proféticas y dar lugar al séptimo milenio antes de la eternidad. Las Escrituras dicen que Jesús hablaba en parábolas para revelar "**cosas que han estado ocultas desde la creación del mundo**" (Mt 13:35). Así que a nosotros, que somos de esta última generación, no nos debe tomar por sorpresa ni nos deben confundir los tiempos de Dios en lo que concierne a estos eventos que sacudirán la Tierra. No obstante, Jesús dijo que los hombres se desmayarían de terror "**temerosos por lo que va a sucederle al mundo**" (Lc 21:26).

Habrán tiempos caóticos en el futuro inmediato de aquellos habitantes del planeta Tierra que rehúsan acatar la advertencia que Dios ha profetizado y que continúan andando en su propia oscuridad, desafiando al Dios que los creó tomando el derecho a la vida de niños no nacidos y entregándolo a las manos de mortales que acaban con las vida según su voluntad.

El profeta Malaquías da una idea de cuál será su juicio:

Malaquías 4:1

Miren, ya viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como paja, y aquel día les prenderá fuego hasta dejarlos sin raíz ni rama —dice el Señor Todopoderoso—

El profeta Jeremías, en el capítulo 13, también advierte de esta generación malvada:

Jer 13:16

***Glorifiquen al Señor su Dios,
antes de que haga venir la oscuridad
y ustedes tropiecen contra los montes sombríos.
Ustedes esperan la luz,
pero él la cambiará en densas tinieblas;
¡la convertirá en profunda oscuridad!***

Pero también hay buenas noticias, aún en el mismo lapso de tiempo. Salomón realmente nos da una perspectiva bíblica con estas palabras;

Proverbios 4:18-19

***La senda de los justos se asemeja
a los primeros albores de la aurora:
su esplendor va en aumento
hasta que el día alcanza su plenitud.***

***¹⁹ Pero el camino de los malvados
es como la más densa oscuridad;
¡ni siquiera saben con qué tropiezan!***

Es evidente por muchas Escrituras proféticas que vendrá mayor oscuridad sobre los malvados que habitan en el planeta Tierra. Han sido atrapados en el remolino de este triángulo del fin y están a punto de ser arrojados a la densa tiniebla, ya que no han honrado a su Creador y han rechazado las directrices establecidas en el Manual del Creador que nosotros llamamos la Biblia

Hay una gran oscuridad delante de aquellos que se encuentran fuera del triángulo. Sin embargo, habrá luz brillante y revelación para aquellos que están dispuestos a arrepentirse y responder a la advertencia de Dios.

El profeta Isaías nos deja entrever sobre este tema cuando se refiere al tiempo de la restauración de Israel; cuando se le quita la ceguera y reconocen a Jesús como su Mesías.

Isaías 60:1-2

»¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado!

¡La gloria del Señor brilla sobre ti!

***² Mira, las tinieblas cubren la tierra,
y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos.***

***Pero la aurora del Señor brillará sobre ti;
¡sobre ti se manifestará su gloria!***

Es evidente por estos versículos que, durante este lapso de tiempo en el que densas tinieblas cubren a los malvados de la tierra, una brillante luz vendrá con revelación del Espíritu Santo para aquellos que sigan los preceptos de Dios y lo adoren.

Veamos de nuevo lo que dijo Salomón en Proverbios 4: ***La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud.¹⁹ Pero el camino de los malvados es como la más densa oscuridad; ¡ni siquiera saben con qué tropiezan!***

Creo que ese día pleno para la Iglesia comienza cuando Cristo aparece para llevarse a aquellos que lo buscan. Él resucitará entonces los cuerpos de los justos que han muerto en todos los tiempos y los llevará al cielo junto a los justos que aún vivan cuando Él aparezca (1 Tes 4:16; 1 Cor 15:51-52).

Este evento dejará a los malvados de la Tierra tanteando en sus propias tinieblas durante los siete años de la Tribulación, que sucederá inmediatamente después de este evento que llamamos "el rapto". Habrá guerras, plagas, dificultades y condiciones caóticas en una escala que el hombre nunca ha experimentado, aún desde el comienzo de los tiempos.

Pero Dios ha provisto mejores cosas para nosotros, los hijos de la luz, como declara el apóstol Pablo en el capítulo 5 de 1 Tesalonicenses:

1 Tes 5:4-5

Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. ⁵ Todos ustedes son hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad.

Aún así, muchos hoy en día se están haciendo la misma pregunta que se hizo Daniel cuando vio y escuchó la visión profética de su tiempo.

Dan 12:8-9

Aunque escuché lo que dijo ese hombre, no pude entenderlo, así que le pregunté: “Señor, ¿en qué va a parar todo esto?” ⁹ Y él me respondió: “Sigue adelante, Daniel, que estas cosas se mantendrán selladas y en secreto hasta que llegue la hora final.

El mensaje de Dios a Daniel establecía un tiempo en que estas cosas serían reveladas. Esta revelación está siendo liberada como nunca antes para el Cuerpo de Cristo en esta generación.

Cuando Dios hablaba mediante Sus profetas de antaño, Su palabra profética determinaba estos eventos y la secuencia en la cual ocurrirían.

Dios fundía esas declaraciones proféticas con el tiempo para que no pudieran separarse del margen de tiempo en el que estaba determinado su cumplimiento.

Algunos de estos eventos no podían comprenderse en su totalidad hasta que llegara la generación y la escena designada para su cumplimiento. *El tiempo mismo es el profético y la revelación ha sido dada a esta generación.*

Dios ha establecido Su itinerario para los eventos proféticos. No obstante, ha sido velado en una cápsula de tiempo, por así decirlo, hasta que lleguemos al tiempo asignado para su cumplimiento. Esto ha sido descrito como revelación de liberación gradual. El tiempo ha sido velado por la sencilla razón de que gran parte de las profecías no pueden comprenderse hasta que aumenten el conocimiento y la tecnología.

El conocimiento de la Palabra de Dios ha aumentado con la tecnología al punto en que tenemos acceso instantáneo a todas las Escrituras de la Biblia. Esto ha facilitado comparar las escrituras proféticas que hay a través de toda la Biblia. La tecnología existente permitiría que todo el mundo viera a Cristo bajando del Cielo con todos los santos en el Monte de los Olivos al final de la Tribulación.

Muchas de las respuestas a nuestras preguntas han sido veladas parcialmente para que sólo las podamos ver a través de un vidrio tintado. Pero Dios las ha revelado en su modo particular.

Parecería que Dios entrega la revelación a la generación que más será afectada por los eventos que acontecerán. Notamos esto en la oración de Jesús en capítulo 6 de Mateo, cuando les dijo a sus discípulos, “**Danos hoy nuestro pan cotidiano**” (v.11). Para nosotros hoy en día, esto significaría, “*Danos este día (en esta generación) la revelación que necesitamos para el tiempo en que vivimos*”.

Algunas de las revelaciones más profundas han sido reservadas para los tiempos finales, pues Dios no quiere que estemos temerosos ni confundidos sobre la secuencia y el tiempo de los eventos finales. Repitiendo las palabras de Jesús, “**«A ustedes** [los que tienen oídos para oír] **se les ha revelado el secreto del reino de Dios**” (Mr 4:11). A aquellos que no tengan oídos para oír, no se les revela, pues no tienen deseos de

conocer la verdad. Pero cualquiera que busque sinceramente a Dios y quiera saber la verdad, la encontrará.

El último milenio

La Tierra y sus habitantes están atrapados en un remolino de tiempo que nos arroja hacia el séptimo y último milenio.

Sólo en cinco ocasiones en toda la historia del mundo una generación ha enfrentado un nuevo milenio. La transición al nuevo milenio trae alegría para aquellos que están preparados para el rapto. Pero aquellos que no lo están estarán desesperanzados y confundidos, temerosos y perplejos por los cambios traumáticos que ocurrirán después de que la Iglesia haya sido tomada de la tierra.

Jesús, refiriéndose a estos tiempos, dijo: ***“Se desmayarán de terror los hombres, temerosos por lo que va a sucederle al mundo, porque los cuerpos celestes serán sacudidos.”*** (Lc 21:26). Pero por su amor inquebrantable Él ha hecho una maravillosa vía de escape para aquellos que realmente han nacido de nuevo y que tienen una relación personal con el Señor y Salvador Jesucristo. Habrá quien se burle y blasfeme contra la Palabra de Dios. Ridiculizan a quienes predicán las buenas nuevas de la esperanza bendita. Pero a pesar de lo que dicen los críticos, la verdadera Iglesia, a la cual Pablo se refiere como el Cuerpo de Cristo, pronto partirá de esta Tierra para estar con Jesús en la casa del Padre (Jn 13:1-3)

Mientras nos acercamos al último milenio, las palabras que Dios le dio a Daniel adquieren significado y se vuelven más claras.

Dn 12:4,8-10

4 »“Tú, Daniel, guarda estas cosas en secreto y sella el libro hasta la hora final, pues muchos andarán de un lado a otro en busca de cualquier conocimiento” (R.V. *Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará*).

8 »Aunque escuché lo que dijo ese hombre, no pude entenderlo, así que le pregunté: “Señor, ¿en qué va a parar todo esto?” ***9 Y él me respondió: “Sigue adelante, Daniel, que estas cosas se mantendrán selladas y en secreto hasta que llegue la hora final.*** ***10 Muchos serán purificados y perfeccionados, y quedarán limpios, pero los malvados seguirán en su***

maldad. Ninguno de ellos entenderá nada, pero los sabios lo entenderán todo.

Estos versículos dan testimonio del día en que vivimos, en parte porque el conocimiento ha aumentado mediante la tecnología. Pero principalmente porque es el tiempo designado y el Espíritu Santo está trayendo a la luz cosas que durante siglos han estado escondidas en la Palabra de Dios. Él está revelando el itinerario profético y la secuencia de los eventos finales en una forma maravillosa.

Esta generación, más que cualquier otra, necesita comprender los eventos que están a punto de ocurrir. Necesitamos esta información para poder encender las alertas a las multitudes que no tienen idea de lo que está por ocurrir en la Tierra.

Cuando las piezas del rompecabezas profético se colocan en los espacios de tiempo correctos, revelan una composición pictórica vívida del fin de los tiempos. Estos eventos ocurrirán en el tiempo de Dios y traerán la consumación total de la profecía bíblica. Su cumplimiento dará lugar a ***“un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia.”*** (2 Pedro 3:13)

Pero antes, permítame sentar una base bíblica para que entienda cómo Dios ha entretejido estas verdades a través de Su Palabra aún en los eventos cotidianos, que nos dan entendimiento y revelación del gran final con el que Dios culminará esta era.